



BIP BIP

la revista
para sus hijos

TEST

■ ¿está usted conforme con su cuerpo?
(también para ellos)

especial

¿cómo se elige una

miss universo?

■ 82 mujeres en competencia
■ fotos exclusivas

COCINA

■ gran variedad de mousses dulces y saladas

DOCUMENTO PAULA

■ encuesta sobre la pareja y el dinero
■ quién toma las grandes decisiones económicas

MODA

para una noche especial negro y brillos

MARTA BLANCO
aboga por el idioma sin siquieras

paula

MARTES 24 DE JULIO DE 1984 Nº 432



Ivonne Ryding, Miss Universo 1984.
Fotografía: Taller Uno, Enzo Basso.



MISS UNIVERSO

Todo lo que sucedió en el concurso efectuado en Miami. Fotos exclusivas de "Paula".

PAGINA **42**

PAGINA

33



DECORACION Novedad en decoración. Toda clase de objetos, como animales articulados de madera natural.

COCINA

Mousses para todos los gustos. Dulces y saladas como para elaborar un completo menú.



PAGINA

60

REPORTAJES EN PAULA

Claudia Parada, una diva, dos voces	16
La Toma de la Bastilla	22
Astor Piazzola se cuenta a sí mismo	26
Madame de Maintenon	30
Concurso Miss Universo en Miami	42
ENCUESTA: La pareja y el dinero	69
Entrevista a psicóloga Clemencia Sarkis	75
La Bella y el Billonario (segunda parte)	78

DECORACION

Los objetos	33
-------------	----

MODA

Una noche brillante	50
---------------------	----

COCINA

MOUSSES, probadas, aprobadas y reprobadas	60
---	----

FICCION

"Pudicicia, recato y mortificación de mi tía Anafrodita" por Eduardo Gudiño	84
---	----

SALUD Y BELLEZA

Test: ¿Está conforme con su cuerpo?...	106
--	-----

SIEMPRE EN PAULA

Cartas	5
Tiempo Libre	6
Libros	13
Cine	14
Gente	21-77-82-103
Columna de Belleza	59
Carmen Puelma: "Contigo, pan y cebolla".	83
Marta Blanco: "El racimo que muere".	86
Internacional: "Se habla de..."	88
Avisos Económicos	92
Jorge Edwards: "Susan Sontag".	94
Poesía	95
Ficha Cocina	97
Ficha Hijos	101
Milideas	104
Horóscopo	109
Contacto	110
Acertigrama	112

UNA DINA, DOS VOCES

Claudia debutó en el Municipal a los cuatro años, con un grupo de alumnos de la Academia de ballet de Gina Maggi. Bailaban "El Marinero" y la maestra quería que la niña (más alta que las demás) se pusiera al final de la fila; pero la minidiva ya tenía la capacidad de autoafirmación que se necesita para triunfar: "Iré adelante", dijo y salió a escena. El sonido de los aplausos (ruido mágico) la atrapó para siempre. Desde entonces, cuánta agua ha pasado bajo los puentes... Claudia se ha presentado en cuatro continentes, cantando cuatro siglos de música: desde Monteverdi a Stravinsky, desempeñando 103 roles en todos los idiomas. La voz es un don natural y a ella le gustaba cantar. Era la estrella de las fiestas del Colegio Jeanne d'Arc, donde se educaba y de las veladas familiares, pero también quería ser bailarina y violinista. Compartía con sus tres hermanos un apasionado interés por la música en sus diferentes expresiones y al llegar a la adolescencia tuvo que elegir entre el canto y el ballet, dis-

ciplinas mutuamente excluyentes. Se quedó con el bel canto. En la Escuela de Opera del Conservatorio Nacional de Música, hizo "L'Enfant Prodige" de Debussy y "Las Bodas de Fígaro" de Mozart. Luego cantó en el Teatro Municipal en "Werther" y "La Bohème". Era entonces soprano lírica. Cuando Erich Kleiber la escuchó, la eligió para que cantara "Vier Letzte Lieder" bajo su dirección. El gran maestro alemán se impresionó con el color de esa voz y aconsejó a la joven que viajara a Europa a perfeccionarse. Claudia viajó. Abandonó la seguridad del hogar, la vida protegida en la casona de la calle Dieciocho, los veraneos en Cunaco, en el fundo de los abuelos, y partió a Milán. Sus padres la mantenían un año; y si al cabo de ese tiempo no pasaba nada, debería regresar a Santiago.

Mi mamá había visto los filmes de Deanna Durbin y Jeanette Macdonald y creía que las cosas ocurrían en la ópera como en el cine..., era bien distinto:

En los filmes de esa época se da un esquema muy ingenuo: la chica abre la boca para cantar, sus trinos caen en los oídos del gran empresario y éste la contrata poniendo el mundo a sus pies. Bueno, en la vida real el asunto no funciona así; pero eso no podíamos adivinarlo desde Santiago. "Salí de Chile con un baúl con mis libros y partituras y llegué a Milán en pleno mes de febrero... ¡Ah, no olvidaré el frrrrío de ese invierno! Fui a vivir a la pensión de una ex cantante y muy pronto tomé lec-

ciones con la maestra de la Tebaldi, Carmen Melis. Por coincidencia, ella había cantado en Chile en sus años de soprano."

La profesora la estimuló a presentarse en un concurso para cantantes jóvenes. Lo ganó. Pudo entonces debutar en un teatro de provincia cantando "I Paqliacci", por un sueldo escaso. La verdad es que no había sucedido lo de las películas y se acercaba el momento de decidir el regreso; pero... "Elegí mi destino quedándome en Milán, estudiando, cantando en teatros pequeños, presentándome en audiciones. Entretanto mi repertorio se enriquecía con nuevos personajes de la ópera italiana, francesa, checa, rusa, alemana, española.

"Mantenia a mi familia bastante desinformada, contándole éxitos que no tenía y contratos que no llegaban. Y ni una palabra sobre el frío y a veces el hambre que debía soportar. Porque Milán no era



La cantante recorre la sala del Teatro Municipal con sus ojos de tigrisa: "Esta es mi casa", dice. Y tiene razón, pues allí empezó todo.

desconocida que se roba la noche: es el comienzo clásico de muchas carreras gloriosas. "La voz exige cuidados muy especiales. Los italianos dicen que ésta tiene tres enemigos: 'Baco, tabaco y Venere', el alcohol, el cigarrillo y el amor. Puede que hacer el amor no sea malo 'per se', pero las agitadas emociones que produce sí son dañinas. La fatiga, la ira, el temor, alteran la voz de cualquier mortal. Para un cantante, estas emociones son fatales. Debemos llevar una existencia muy espartana, yendo de casa al teatro y del teatro a casa. Todo lo que nos saque de ese ritmo es peligroso. La Callas perdió la voz cuando comenzó a seguir a Onassis en su vida mundana (La conocí bien y fuimos amigas. No ha habido mejor soprano en el siglo XX.)."

"Por la ópera se renuncia a la vida afectiva. Aunque me he enamorado algunas veces, puedo decir que ningún hombre puede producirme el éxtasis de cantar y escuchar los aplausos... Por ese momento mágico los artistas decimos 'no' a todo lo demás y nos transformamos en vestales. Pertenece a la música, al escenario, al público que sentimos vibrar en la oscuridad, más allá del foso de la orquesta. Yo percibo bien al público, lo adivino, sé cuando está conmigo.

"Hay ciertas voces —como fue la mía de soprano— que son
(sigue a la vuelta)

La voz es del cantante, pero no le pertenece enteramente. Es un instrumento irremplazable que puede fallar, traicionar, desaparecer.

De ahí la importancia de los cantantes sustitutos: el público operático, conocedor y fanatizado, espera al tenor o a la soprano y, de pronto, el ídolo se enferma o "no está en voz" debido al cansancio, al resfrío o quién sabe por qué. Entonces aparece en escena la figura casi

precisamente el regazo de mi abuela, ni siquiera una ciudad como Roma, en donde salir a la esquina es una fiesta: en Milán hay un clima duro, frío. Sin embargo, en ninguna otra parte se puede desarrollar mejor un cantante. Sin duda es una gran capital de la música. Ha sido mi hogar más de 30 años; allí está mi casa. Poco a poco me fui dando a conocer hasta que en 1957 tuve mi primer éxito verdadero: el Teatro de La Scala me contrató como sustituta de María Callas en 'Ana Bolena'."

sólo para el teatro, para ese gran ámbito que va desde la escena hasta la galería. Son voces que inundan los espacios y deben ser escuchadas en vivo, pues pierden en el estudio de grabación. Claro que no grabar supone una restricción que impide llegar a la gran masa: se trabaja entonces para grupos selectos. Bueno, yo no quise grabar mientras fui soprano. Hasta 1980 mis roles más frecuentes eran "Lady Macbeth", la Abigail de "Nabuco", Norma..., el repertorio de soprano dramática da agilidad. Tal vez ahora, como mezzosoprano, decida grabar.

"Poco a poco empecé a ambicionar roles de mucho carácter y profundidad. Mi evolución de uno a otro registro ha sido paulatina y natural, siguiendo mi propio desarrollo interior. Fui adquiriendo un color más oscuro sin fracturar nada: mi voz tiene raíces hispánicas, como la de la Caballé o Plácido Domingo. Son diferentes de las italianas, más aterciopeladas. Me siento muy bien como 'mezzo'."

**Aspiro a cantar "Carmen";
es un personaje que ya
siento dentro de mí.
Ambas somos fatalistas;
creemos en el destino.**

Estoy muy agradecida de la Corporación Cultural, que me invitó a participar en esta Temporada 84. Y del público, que me recibió tan cariñosamente en mis presentaciones en "Aída". Ahora me preparo para dar todo lo que tengo como la Azucena de "El Trovador". Gran rol el de Azucena, uno de los más importantes del melodrama verdiano. En la actualidad hay pocas mezzosopranos; una crisis de voces para interpretar a esa "zíngara", como fue el nombre original de esta ópera. "He

tratado de llegar con humildad a este personaje, penetrando sus matices profundos, usando todas las potencialidades de mi voz para encarnar a la gitana que revive su tragedia con canto de alucinada."

No parece tarea sencilla componer un personaje operático. Con sentido del humor, Claudia habla de las preocupaciones del cantante sobre el escenario: "Hay muchas cosas que reclaman simultáneamente nuestra atención: es preciso caminar como un pavo real sobre tacos a veces muy altos, con trajes incómodos, generalmente con grandes colas (que llegan a convertirse en trampa al menor descuido), con pelucas, quizá sombrero, maquillaje pesado,

haciendo los gestos que corresponden a la época, vigilando los desplazamientos de los demás, cuidando de mantenerse en el espacio marcado por el director de escena, con el ojo atento a los tiempos que marca el director de orquesta, a los elementos escenográficos, a la letra..., y en medio de todo, hacer 'creíble' al personaje, darle vida.

"Las cosas son menos difíciles cuando se trabaja con un director de orquesta como era Serafino, como es Von Karajan: músicos que aman a los cantantes más que a la orquesta y se ocupan verdaderamente de apoyarlos. Eso no es caso corriente, sin embargo. Me ha tocado cantar con muchos grandes directores, pero siempre consideraré que el mejor fue Erich Kleiber, que tuvimos el privilegio de tener aquí en Chile. He trabajado con registas que el público conoce bien a través del cine: Franco Zeffirelli, Luchino Visconti, Mauro Bolognini.

"Llevo siempre en mi corazón a aquellos con quienes comencé en Santiago; a mi maestra Clara Oyuela, a Víctor Tevah, a la Orquesta Sinfónica de Chile. Me encantaría cantar aquí, en mi casa, en este Teatro Municipal, esa 'Carmen' que ya siento dentro de mí. Quizá se produzca ese otro momento mágico. Ese rol será mi nuevo gran amor y sé que vendrá. Como Carmen, creó en el destino, soy fatalista. En el arte se llega a la interpretación con la personalidad entera del artista, que queda al servicio de su creación".

El público se prepara para ver a Claudia Parada dentro de pocos días en una Azucena que todos esperamos con impaciencia. Su voz de mezzosoprano iluminará muy luego el universo verdiano cuando se escuche a la gitana: "Stride la vampa".

